

¡No nos van a confundir!

Francisco García

Secretario General

FE CCOO

EL CURSO 2012-2013 ha terminado como empezó: con la comunidad educativa en la calle denunciando las políticas de recortes del gobierno del PP y reivindicando que otra reforma educativa es posible y, sobre todo, necesaria. La LOMCE no convence a nadie. La soledad parlamentaria y social del ministro de Educación se ha hecho patente en cada momento del curso político. La reforma educativa no responde a los problemas que en la actualidad tiene el sistema educativo español y es reflejo de la agenda educativa de la derecha más conservadora convertida en proyecto de ley.

Las cuentas sí que salen, aunque el Gobierno del PP las niegue. Cientos de miles de docentes, familias y estudiantes han tomado la calle durante el curso que termina: asambleas informativas, encuentros, manifestaciones y diversos actos reivindicativos tuvieron su expresión más rotunda en la huelga general del día 9 de mayo, convocada por toda la comunidad educativa, y en las masivas manifestaciones que en la tarde del mismo día tomaron las calles de las principales ciudades españolas. La Federación de Enseñanza de CCOO apostó desde el primer día por la movilización y la huelga. Creo que debemos estar satisfechos del trabajo de perfil propio realizado con la campaña “pararla-LOMCE”, así como de la presentación y gran difusión que ha tenido el libro Más y mejor educación para tod@s. La propuesta de CCOO.

Llegamos a junio tirando del carro de las movilizaciones y preparamos un nuevo curso también desde la movilización

También del trabajo unitario que se ha realizado desde la Plataforma Estatal por la Escuela Pública, en la que nuestra Federación ha sido un factor de vertebración para las propuestas y las acciones.

Y es que la LOMCE consolida en la educación la política de recortes del Gobierno del PP. Aprovecha la crisis para cambiar el modelo educativo, que pasa a ser más clasista, menos igualitario y equitativo. Por eso, desde CCOO llegamos a junio tirando del carro de las movilizaciones y preparamos el nuevo curso también desde la movilización, exigiendo la retirada inmediata de la peor ley de educación que ha conocido la democracia española. La LOMCE es una ley tramposa, que nos aleja de la mejora del sistema educativo y nos sitúa en un escenario anterior a la Ley General de Educación (1970).

No nos van a confundir. La mejora de la calidad de la educación pública se consigue a través del esfuerzo colectivo y continuo, basado en el conocimiento de las ciencias sociales, en la investigación y en la innovación pedagógica. No por la competitividad del mercado. La cooperación es más eficiente que la competencia desleal. La solidaridad es más capaz de construir futuro colectivo que el individualismo más feroz. La LOMCE es un ejemplo de exclusión. Es la imposición de la agenda ideológica de una minoría política, económica y religiosa sobre la gran mayoría de la sociedad. Y va a enfrentar a los trabajadores del sistema educativo a un duro proceso de reconversión y de pérdida de

empleo, además de ser la antesala de cambios normativos en la universidad hechos bajo las mismas premisas ideológicas.

La LOMCE es la imposición de la agenda ideológica de una minoría política, económica y religiosa